

CIFRAS

Para Juan, en su octavo cumpleaños

Sólo hay en el mundo 400
rinocerontes blancos (quizás alguno menos
cuando llegue al final de este poema).

Hay 300 secuoyas *colossalis*
que saludan al sol antes del alba,
entre 80 y 90 sinfonías
que justifican la creación del hombre
y 50 películas, tirando por lo alto,
con las que pueda comprarse *Stromboli*.

Hay 23 ó 24 códices
dispersos a propósito, extraviados
para que llegue siempre en hora
la misma claridad a todas partes
y sólo 11 cuadros de Leonardo
que, cuando se ha cerrado ya el museo,
reordenan minuciosas las miradas
que han recibido por el día.

A mí, tan poco diestro en matemáticas,
la escasez me supone un acicate:
hay unas pocas -¿8, 9?-
islas en las que el hombre nunca ha estado,
6 continentes, 5 océanos, 2 polos
y un solo tú, irremplazable.

O ni siquiera eso: únicamente
hay este que estás siendo ahora
apoyado en la mesa, con los labios muy prietos
igual que un número quebrado,
mientras hacíamos juntos los deberes
-“Un campo de maíz produce al año...”-
y yo cuento los días que nos faltan.